

CRÍTICA ANTIRREPUBLICANA (I) Perpetuum Mobile

ACRATAS, 27 DE DICIEMBRE DE 2008

<https://acratasnew.wordpress.com/2008/12/27/critica-antirrepublicana-i-perpetuum-mobile/>

Nuestras ideas políticas son claras: exigimos para España la República Constitucional. U obtenemos eso o nada. Nos mantendremos en la acracia absoluta. La República Constitucional y la Acracia tienen algo en común: el respeto por la libertad de pensamiento y política del hombre, incluso de los que piensan diferente de nosotros. Así que publicaremos en nuestras páginas algunas de las críticas más feroces a nuestras ideas. Aunque, eso sí, como nos asiste el derecho de réplica, con algunos comentarios del Editor al final. Si por algo quiere distinguirse Ácratas del resto de diarios es por su ausencia de sectarismo, cosa por la que hemos sido también muy criticados por algunos de nuestros más fieles lectores. Buscad, buscad en la Red, a ver si encontráis otro medio que haga algo parecido...

PRINCIPIOS GENERALES

Dícese que aún circulan por las oficinas de patentes, inventores cargados de pliegos y planos intentando colocar diseños de motores perfectos, de *perpetuum mobile*. Cualquiera sabe, y no hace falta ser ingeniero, que la vieja idea del motor perfecto es un ejercicio teórico límite inaplicable a la realidad. Un motor se desgasta, tiene una vida material limitada. Es finito, como todo. Pero estos inventores, fundamentalistas mecanicistas, piensan que los ejercicios límites pueden aplicarse en el mundo material, que pueden ser reales. El viejo cliché del inventor loco hecho realidad, más digno de lástima que de crédito. (1)

Dícese que aún circula por el reino de España, un viejo abogado de nombre Antonio García-Trevijano Forte. Intenta, el buen hombre, colocarle a todo aquel que se deje un *perpetuum mobile* político: la teoría pura de la democracia.

Trevijano, un fundamentalista democrático, cree que ha encontrado la idea exenta de la democracia, allá en el mundo platónico de las ideas, iluminada por el sol del sumo bien. El punto de apoyo para traer el mejor de los sistemas posibles a este solar que nos ha tocado en suerte es: la libertad política. Sí, así de fácil. Cada hombre en este mundo, sin especificar, debe ser libre políticamente para poder nombrar o deponer a sus gobernantes. Ya está. (2)

Para los que somos ateos y materialistas; para los que creemos que el homínido era un animal más, que se transformó en "Hombre" por un proceso histórico; para los que creemos que el "Hombre" está tallado a golpes por la acción de instituciones históricas imperfectas y crueles como imperios e iglesias, y que no existe un "Hombre", sino muchos "Hombres" dependiendo de la tradición institucional e histórica en la que se haya sido moldeado. Pensar en la democracia como idea formal, exenta, no miscible con lo material tiene de puro: el delirio. (3)

La política, para nosotros, está constituida por instituciones materiales rodeadas de una enorme nebulosa ideológica, que justifica y explica a las instituciones materiales, y que unos grupos dentro de la sociedad utilizan para acceder al control del aparato estatal ya constituido. Es el estado el que se apropia de los recursos, pero es el grupo dirigente, a través de esas instituciones, el que los reparte, de forma desigual, y el que establece planes y programas para que el estado siga consiguiendo recursos, a los que volver a someter a reparto de forma desigual. Mientras el reparto desigual llega a todos, y hay un cierto equilibrio, todo va como la seda.

Pero cuando la minoría que controla el poder no es capaz de mantener el equilibrio, cuando las circunstancias materiales del entorno cambian, cuando las instituciones políticas materiales se quedan viejas y no son capaces de responder a los retos de la realidad; digamos que cuando no hay racionalidad en el estado, entendiendo por racional ese cierto equilibrio. Es entonces cuando se empieza a disipar la nebulosa ideológica que envuelve a esas instituciones materiales, se critica al sistema político y al grupo que lo controla; y surge el conflicto con

otros grupos interestatales, que están agazapados, en tensa esperar por el asalto al poder. Llega el inevitable conflicto, siempre latente en la sociedad, hasta que un nuevo grupo victorioso que con los nuevos materiales generados en el proceso histórico, y la reutilización de los viejos materiales válidos del sistema anterior, establecen un nuevo orden que reequilibra la sociedad acorde con las nuevas circunstancias. Y vuelta a empezar.

Teniendo en cuenta lo anterior, pretender la demostración científica de la democracia formal y establecer una Teoría Pura De La Democracia, vamos, no haré comentarios por el respeto que me inspira el venerable anciano del que parte la idea. (4)

La democracia es un artefacto político más, como la dictadura, o como la monarquía absoluta, con sus instituciones materiales envueltas en su nebulosa ideológica, en este caso la de la libertad individual

Son estos principios generales en los que marco las posiciones desde las que me muevo. Puede que esté errado, lo que no estoy es confuso. (5)

En la próxima entrega de esta tríada de artículos, explicaré por qué el idealismo trevijánico es puro humo que no ha tenido ningún éxito, ni lo tendrá. Todo ello tomando como fundamento la acción política y el discurso público trevijánico.

Pero será en la tercera entrega, donde muestre la piedra de toque del completo fracaso de la teoría trevijana en la primera acción política de don Antonio. También será en este último texto donde expondré la razón de mi interés por el idealismo trevijánico, y su posible utilización pero desde perspectivas totalmente inaceptables para don Antonio y sus sectarios.

TROLSOE

NOTAS DEL EDITOR: Nuestro lector asiduo, Trolsoe, se limita a ejercer su derecho de opinión, pero no demuestra nada de lo que dice, ni siquiera parece querer mantener la lógica de su discurso:

(1) Olvida Trolsoe que, gracias a algunos de esos locos, se ha descubierto la hiperconductividad que permite anular el "efecto Joule", uno de los "rozamientos" que impedían el movimiento continuo. Y hay cientos de ejemplos más: la obtención gratuita de energía del Sol, los vientos, las energías telúricas o las mareas, que demuestran que los "locos egregios" tienen, a veces, mucha más razón que los "cuerdos mediocres".

(2) Bien expresado. En eso creemos: en la libertad política de todos los hombres. La cínica crítica no conduce a ninguna parte. La verdad sigue siendo la verdad.

(3) Falacia *non-sequitur*. Saca una conclusión falsa de unas premisas verdaderas. La prueba es que los ácratas somos ateos (quizá no tan materialistas como él), creemos que el Hombre es homínido y diverso, y no por eso concluimos que sea un delirio pensar en su libertad política.

(4) Nueva falacia de inconsecuencia. Describe la ambición de poder perfectamente pero no deja salida a su caos. Asume que el poder no pertenece a la ciudadanía. La consecuencia, para él, es que la democracia no es posible, sin razonar otra cosa que porque hasta ahora no ha sido posible y porque los grupos "agazapados" no lo permitirán. Tampoco permiten las petroleras la eclosión de técnicas de obtención de energía gratuita, sin que ello implique que no existan ya, inventadas por algunos de esos "locos egregios" a los que tanto parece odiar.

(5) En esto último, Trolsoe no está errado ni confuso. Simplemente no tiene nada que ver con todo lo anterior: la democracia es un artefacto político más, en efecto, como la dictadura. Pero la diferencia entre ambos conceptos es la misma que la que hay entre viajar sobre una acémila o en un jet: se parecen en que ambos nos llevan a alguna parte, pero se diferencian en que el primero es primitivo y el segundo es técnicamente sofisticado, producto de la inteligencia humana.

Mientras esperamos otras críticas entregas del bueno de Trolsoe, le advertimos ya que su anti-cientificismo choca con la realidad: que la ingeniería existe, muy a su pesar; que el hombre, ante problemas aparentemente irresolubles, tiene la opción de usar su cerebro de homínido

para hallar soluciones. Quizá sea capaz el Hombre de resolver todo problema que sea capaz de imaginar.

TONY DÍAZ